

National Endowment for the Arts

GUÍA DEL LECTOR

THE **BIG
READ**



Matar un ruiseñor

DE HARPER LEE



THE **BIG
READ**

“Escribir es un proceso de autodisciplina que uno debe aprender antes de poder llamarse escritor. Hay personas que escriben, pero creo que son bastante diferentes de las personas que deben escribir”.

—HARPER LEE

en una entrevista en 1964

Prefacio



La novela de Harper Lee *Matar un ruiseñor* es la rara novela estadounidense que puede descubrirse con emoción en la adolescencia y volverse a leer como adulto sin miedo a la decepción. Pocas novelas evocan de manera tan atractiva el mundo cotidiano de la niñez de una manera que parezca convincente independientemente de que el lector tenga dieciséis o sesenta y seis años.

Lee narra dos historias hábilmente relacionadas que transcurren en una pequeña población sureña: una se centra en el abogado Atticus Finch, que debe defender a un hombre injustamente acusado, la otra en el descubrimiento gradual que su inteligente y traviesa hija hace de su propia bondad. Esta novela constituye la primera gran lectura de muchos jóvenes, la historia para adultos que se usará como medida de todos los libros posteriores.

El proyecto The Big Read es una nueva iniciativa del National Endowment for the Arts (NEA) (El Fondo Nacional para las Artes de Estados Unidos) cuya intención es la de revitalizar el papel de la lectura literaria en la cultura popular estadounidense. *Reading at Risk: A Survey of Literary Reading in America*, un informe de 2004 de la NEA, identificó un serio declive en la lectura por placer entre los adultos estadounidenses. El proyecto The Big Read tiene como objetivo abordar directamente este problema proporcionando a los ciudadanos la oportunidad de leer y discutir un libro en sus comunidades.

Un gran libro combina la instrucción con el encanto. Despierta nuestra imaginación y acrecienta nuestra humanidad. Incluso puede ofrecer visiones desgarradoras que, de algún modo, nos ofrecen consuelo y nos reconfortan. Independientemente de que usted ya sea un lector habitual o alguien que no lee y que quiere recuperar el hábito, le agradecemos su participación en el proyecto The Big Read.

A handwritten signature in black ink that reads "Dana Gioia". The signature is fluid and cursive.

Dana Gioia

Presidente del National Endowment for the Arts

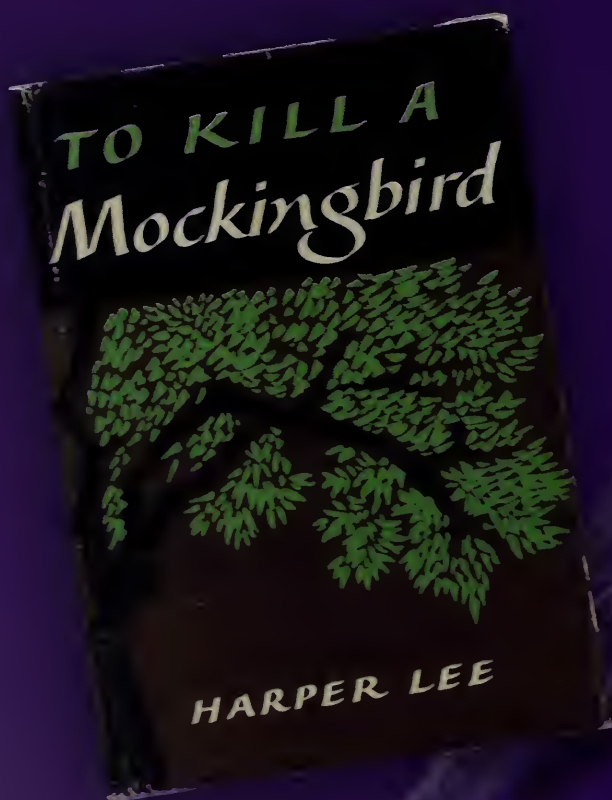
“Atticus le dijo un día a Jem: Preferiría que disparaseis contra botes vacíos en el patio trasero, pero sé que perseguiréis a los pájaros. Matad todos los arrendajos azules que queráis, si podéis darles, pero recordar que matar un ruiseñor es pecado.

Aquella fue la única vez que le oí decir a Atticus que esta o aquella acción fuese pecado, e interrogué a miss Maudie sobre el caso.

Tu padre tiene razón —me respondió. Los ruiseñores no se dedican a otra cosa que a cantar para alegrarnos. No devoran los frutos de los huertos, no anidan en los arcones del maíz, no hacen nada más que derramar el corazón, cantando para nuestro deleite. Por eso es pecado matar un ruiseñor”.

—HARPER LEE

tomado de *Matar un ruiseñor*



Introducción a la novela

Matar un ruiseñor, la novela de Harper Lee, comienza por el final. Comienza con Jean Louise “Scout” Finch escribiendo ya adulta, “Cuando se acercaba a los trece años, mi hermano Jem sufrió una peligrosa fractura del brazo, a la altura del codo”. Para cuando finalmente, 250 páginas después, Jem se rompe el brazo, la mayoría de los lectores ya se han olvidado de que se lo anunciaron. Esto refleja cómo se desarrolla el libro entero: sin prisa especial, con la falta de dirección propia de la vida. Nada pasa de manera totalmente aislada. Los dos argumentos del libro avanzan lentamente a lo largo de dos caminos paralelos, convergiendo únicamente cerca del final.

La primera historia gira en torno a Arthur “Boo” Radley, que vive en una casa con las persianas cerradas en la calle de los Finch, y de quien se rumorea que es una especie de monstruo. Scout, Jem y Dill, su vecina de la casa de al lado, traman travesuras, intentando hacer salir a Boo de su casa. Inesperadamente, Boo responde a su interés con una serie de pequeños regalos, hasta que finalmente sale al porche y entra en sus vidas cuando más le necesitan.

La segunda historia trata del padre de Scout y Jem, el abogado Atticus Finch. El juez local le asigna la

defensa de un hombre negro, Tom Robinson, a quien se acusa erróneamente de violar a una mujer blanca. Atticus sospecha que va a perder el caso, pero de todas maneras acepta el reto y, en un momento de la historia, se interpone heroicamente entre su cliente y un grupo de personas que quieren lincharlo.

Junto con las dos líneas argumentativas, *Matar un ruiseñor* presenta dos amplios temas: tolerancia y justicia. Lee trata el primero a través del miedo que los niños tienen de su misterioso vecino, e ilustra el segundo en el coraje de Atticus al defender a Robinson lo mejor que puede, a pesar de los prejuicios raciales de la pequeña ciudad sureña.

Un sencillo pero profundo consejo que Atticus le da a Scout enlaza las dos historias: “Uno no comprende de veras a una persona hasta que considera las cosas desde su punto de vista... hasta que se mete en el pellejo del otro y anda por ahí como si fuera el otro”. Eso es exactamente lo que ha hecho Scout al final de la novela: adivinar el dolor que existe no sólo debajo de la piel negra de Tom Robinson, sino también bajo la palidez sepulcral de su vecino.

Harper Lee (n. 1926)

Si Nelle Harper Lee alguna vez quiso pruebas de que la fama tiene sus inconvenientes, no tenía más que pensar en su vecino de la niñez, Truman Capote. Después del enorme éxito de su primera novela, ha vivido una vida tan privada como pública fue la de Capote.

Nelle (su nombre es el de su abuela escrito al revés) nació el 28 de abril de 1926 en Monroeville, Alabama. Su madre, Frances Cunningham Finch Lee, era ama de casa. Su padre, Amasa Cole Lee, ejercía el derecho. Antes de que A. C. Lee se convirtiera en un abogado de títulos de propiedad, en una ocasión defendió a dos hombres negros acusados de asesinar a una dependiente blanca. Ambos clientes, padre e hijo, murieron en la horca.

De niña, Harper Lee fue un marimacho rebelde. Peleaba en el

patio de juegos, le contestaba a los maestros. Se aburría en la escuela y se resistía a cualquier clase de conformidad. Se habría llevado bien con el personaje de Scout en *Matar un ruiseñor*. En la escuela secundaria Lee tuvo la suerte de tener una profesora de inglés talentosa, Gladis Watson Burkett, que la introdujo a la buena literatura y a los rigores de escribir bien. A Lee le fascinaban los autores británicos del siglo XIX y una vez dijo que su ambición era convertirse en “la Jane Austen del sur de Alabama”.

Incapaz de encajar en la hermandad universitaria a la que se unió en la Universidad de Alabama, encontró un segundo hogar en el periódico universitario. Terminó convirtiéndose en la editora en jefe del *Rammer Jammer*, una revista trimestral de humor que circulaba en el campus

HARPER LEE Y LOS DERECHOS CIVILES

Los años 30

Más del 25% de la población activa estaba desempleada durante los peores años de la Gran Depresión.

En 1932, Franklin D. Roosevelt obtiene la presidencia con la promesa de su “New Deal (Nuevo trato)”.

De 1931 a 1937 se celebran los juicios a los muchachos de Scottsboro. Nelle Harper Lee tiene 6 años cuando comienzan.

Los años 40

En 1947, Jackie Robinson firma un contrato de béisbol con los Dodgers de Brooklyn.

El presidente Truman pone fin a la segregación en el ejército y a la discriminación en la contratación para puestos federales.

Harper Lee se muda a la ciudad de Nueva York para convertirse en escritora.

Los años 50

El caso *Brown contra el Concejo de Educación* proclama inconstitucional la segregación en las escuelas.

En Montgomery, Alabama, Rosa Parks se niega a ceder su asiento en el autobús a un hombre blanco.

Lee acompaña a Truman Capote a Kansas como “investigadora” para su libro *A sangre fría*.

universitario. Comenzó a estudiar Derecho, pero lo “odió”. A pesar de las esperanzas que su padre tenía de que se convirtiera en una abogada local como su hermana Alice, Lee se fue a Nueva York para dedicarse a escribir.

Pasó ocho años haciendo uno que otro trabajo antes de finalmente mostrar un manuscrito a Tay Hohoff, un editor en la editorial J. B. Lippincott. A esta altura, aún parecía más una serie de historias que la novela que Lee tenía intención de escribir. Con la ayuda de Hohoff, siguieron dos años y medio de reescritura. Cuando finalmente la novela estuvo lista para publicación, la autora optó por usar el nombre “Harper Lee” en la portada porque no quería que se le identificara erróneamente con el personaje “Nellie”.



Harper Lee en 1961 mientras visitaba Monroeville, Alabama.

Cuando *Matar un ruiseñor* se publicó en 1960, recibió críticas favorables y rápidamente entró en las listas de los más vendidos, donde permaneció durante 88 semanas. En 1961 la novela ganó el premio Pulitzer.



Ciudadanos afro-americanos sentados en la parte posterior del autobús, en cumplimiento de la ley de segregación de Carolina del Sur.

Principios de los años 60

Matar un ruiseñor se publicó el 11 de julio de 1960.

La película llegó en 1962 y ganó el Oscar al mejor actor, al mejor guión adaptado y a la mejor ambientación.

En 1963, Martin Luther King, Jr. dio el discurso “I Have a Dream” (Tengo un sueño). En 1964 ganó el Premio Nobel de la Paz.

Mediados de los años 60

El Congreso sanciona la Ley de los Derechos Civiles de 1964 que hace cumplir el derecho constitucional a votar.

Malcolm X muere asesinado en 1965.

A pesar de los rumores de una segunda novela sureña, Lee nunca termina otro libro.

Aunque los fans de su primer libro esperaban una segunda novela, ésta nunca llegó. Después, Lee investigó un libro, similar a *A sangre fría* de Capote, sobre un pastor de medio tiempo de Alexander City, Alabama, acusado de matar a cinco personas para recibir el dinero de su seguro y posteriormente asesinado por un familiar de una de las víctimas.

Abandonó el proyecto en los años 90.

Mientras tanto, *Matar un ruiseñor*, ha vendido más de 30 millones de copias en 18 idiomas. Según el biógrafo Charles I. Shields, Lee no estaba preparada para la cantidad de atención personal relacionada con la escritura de un *best seller*. Desde entonces, ha llevado una vida tranquila y cuidadosamente privada. Como dice el Sheriff Tate sobre Boo Radley, “ponerle, con su natural tímido, bajo una luz cegadora...”, para mí, esto es un pecado”. Lo mismo se aplicaría a Harper Lee.

Según ella, *Matar un ruiseñor* es regalo suficiente.



Harper Lee asiste a una cena en su honor con motivo de los premios de la biblioteca pública de Los Ángeles en 2005.

La amistad de Harper Lee y Truman Capote

Nelle Harper Lee y Truman Capote se hicieron amigos en Monroeville, Alabama a principios de los años 30, en el jardín de infantes. Vivían en casas contiguas: Capote con sus tías y tíos, Lee con sus padres y tres hermanos. Desde el principio les encantó leer y cada uno de ellos vio en el otro “algo que los apartaba del resto”, como Capote más tarde lo denominó. Cuando el padre de Lee les dio una vieja máquina de escribir Underwood, comenzaron a escribir historias propias. Cuando estaba en tercer grado Capote se mudó a la ciudad de Nueva York para reunirse con su madre y padrastro, pero regresaba a Monroeville casi todos los



veranos, y fue la inspiración para el personaje de Dill en *Matar un ruiseñor*.

En 1948 Capote publicó su primera novela: *Otras voces, otros ámbitos*. Por esa época, Lee abandonó la escuela de Derecho y se unió a Capote en Nueva York para también convertirse en escritora. Siguieron años de trabajos insignificantes hasta que *Matar un ruiseñor* estuvo lista para su publicación. Capote leyó el manuscrito y le hizo sugerencias editoriales. Lee, a su vez, le acompañó a Kansas para ayudarle a investigar para *A sangre fría*.

Después de que se publicara *Matar un ruiseñor*, Capote se resintió del

éxito de Lee y podría haberse esforzado más en disipar rumores sin fundamento de que la novela era fruto tanto de su trabajo como del de ella. Su amistad continuó durante los años 60 y 70, pero el abuso del alcohol y las drogas de Capote enfrió la amistad. Más tarde, dejó de publicar y se volvió una parodia de sí mismo, viviendo a costa de la alta sociedad y dando mil vueltas por el circuito de los programas de entrevistas de televisión. Cuando Capote murió en 1984 Lee le confesó a algunos amigos que no había sabido nada de él en años.

Contexto histórico: el sur de Jim Crow

Los ex esclavos y sus hijos tenían pocas garantías de que su libertad adquirida después de la Guerra Civil se mantuviera. Para la década de 1890 había surgido un sistema de leyes y regulaciones comúnmente denominadas “Jim Crow”; para 1910 todos los estados de la anterior Confederación habían apoyado la legalización de la segregación y la supresión del derecho al voto.

La mayoría de los estudiosos creen que el término se originó alrededor de 1830 cuando un juglar de raza blanca se pintó la cara de negro, bailó a saltos y cantó la letra de la canción “Jump Jim Crow”. Al principio, la expresión era sinónimo de términos como persona negra, de color o del despectivo “negro”, pero posteriormente se asoció con este arsenal específico de leyes represivas.

Durante la era Jim Crow, las autoridades locales instituyeron toques de queda para las personas de color y colocaron carteles de “Sólo blancos” y “Personas de color” en los parques, escuelas, hoteles, fuentes, baños y todos los medios de transporte. Las leyes contra el mestizaje o “cruce de razas” hicieron que todos los matrimonios entre personas blancas y de color fueran

no sólo nulos, sino también ilegales. Casi tan mala como la injusticia de las leyes Jim Crow fue la inconsistencia con la que las fuerzas policiales locales las aplicaban.

Mientras que en una ciudad contestar solamente era motivo de risa, al otro lado de la frontera del condado podía llevar a un linchamiento.

Aunque el uso de la violencia para subyugar a las personas de color no era nada nuevo, su carácter cambió bajo las leyes Jim Crow. El número de miembros de grupos sureños partidarios de la

supremacía de los blancos como el Ku Klux Klan llegó a los seis millones. Se apoyaba la violencia de masas. La tortura se convirtió en un espectáculo público. Las familias blancas llevaban a sus hijos a presenciar los linchamientos y los vendedores ofrecían las partes del cuerpo de las víctimas como souvenirs. Entre 1889 y 1930, se linchó a más de 3.700 hombres y mujeres en los Estados Unidos, muchos por desafiar las leyes Jim Crow.

Toda esta furia y miedo condujo a los famosos juicios de los muchachos de Scottsboro (1931 – 37), un conjunto de condenas, anulaciones de sentencias y repeticiones de



Ilustración en la portada de una partitura con caricaturas de músicos y bailarines afro-americanos harapientos, alrededor de 1847.



Arriba, pasajeros haciendo cola delante de los autobuses segregados en una estación de Louisville, Tennessee, 1943; abajo, una fuente segregada.

“El motivo de que personas razonables se pongan a delirar como dementes en cuanto surge algo relacionado con un negro, es cosa que no pretendo comprender”.

—ATTICUS FINCH
en *Matar un ruiseñor*

juicios sensacionalistas de nueve jóvenes afro-americanos acusados de violar a dos mujeres blancas en un tren de Tennessee a Alabama.

El testimonio principal era el de una mujer mayor, una prostituta que trataba de evitar que la condenaran.

El jurado se componía exclusivamente de hombres blancos que ignoraron las claras pruebas de que a las mujeres no les había pasado nada. Al igual que en *Matar un ruiseñor*, un hombre de color acusado de violar a una mujer blanca no recibía el trato normal de presunción de inocencia.

En enero de 1932, el Tribunal Supremo de Alabama condenó a muerte a siete de los ocho acusados adultos. Una figura central en el caso fue James E. Horton, un juez similar a Atticus que era miembro del Colegio de abogados de Alabama quien finalmente desafió el sentimiento del público y anuló el veredicto de culpable.

A pesar de éstas y muchas injusticias más, los estadounidenses de color encontraron maneras ingeniosas de resistir y soportarlas. La educación, la religión y la música se convirtieron en su consuelo y salvación hasta que la severa música de Jim Crow finalmente empezó a desaparecer con la acción política organizada del Movimiento de defensa de los derechos civiles.

Cómo se llegó a escribir la novela

Cualquier afirmación de que *Matar un ruiseñor* iba a ser un libro que cambiaría la historia no podría parecer más descabellada una noche de invierno de 1958, cuando Nelle Harper Lee se acurrucaba en su apartamento a las afueras de la ciudad de Nueva York intentando refinar su desordenado manuscrito de episodios tratando de darle una mejor cohesión que lo hiciera parecer más a una novela. Casi ahogándose entre múltiples borradores del mismo material, Lee de repente abrió una ventana y tiró cinco años de trabajo a la nieve sucia que se encontraba debajo de la ventana.

¿Intentaba realmente Lee destruir *Matar un ruiseñor*? Nunca lo sabremos. Afortunadamente, un instante después llamó a su editor. Tay Hohoff, el formidable editor de Lippincott, rápidamente le ordenó que saliera a recoger todas las hojas, rescatando así *Matar un ruiseñor* de otra pila de nieve derretida.

La novela tuvo sus orígenes en Monroeville, Alabama, la ciudad en la que creció Lee, la pequeña ciudad del sur en la que se basa la ficticia Maycomb. La defensa sin éxito que su padre hizo de un hombre de color y su hijo, acusados de asesinato, además de los juicios de los muchachos de Scottsboro y otro caso famoso de violación interracial, ayudaron a dar forma a la conciencia social de Lee y su sentido de una historia dramática.



Harper Lee en 1961 en el edificio de los tribunales de Monroeville, Alabama.

Junto con ejercer derecho, el padre de Lee publicaba y editaba el periódico de la ciudad. Su apreciación por la palabra escrita impactó la sensibilidad de Lee tanto como su respeto por la ley. Lee bautizaría su visión idealizada de su padre como Titus Pomponius Atticus, un amigo del orador romano Cicerón, conocido, según Lee, como “un hombre sabio, culto y humano”.

Durante mucho tiempo, mientras trabajaba en su obra, Lee la llamó Atticus. Esto supuso una mejora con respecto a su primer título, *Ponle un vigilante*, pero una vez que se decidió por *Matar un ruiseñor*, no lo pensó más.

Lippincott finalmente publicó el libro el 11 de julio de 1960, momento para el cual, de manera sin



precedentes, cuatro clubes nacionales de libros por correo ya habían seleccionado la novela para sus lectores. La primera línea de la crítica del periódico *The Washington Post* hacía eco de muchas notas similares que alababan la novela por su impacto moral: “Cien libras de sermones sobre la tolerancia, o una cantidad equivalente de invectiva deplorando la falta de la misma, tienen menos peso en la balanza de la instrucción que una meras 18 onzas de ficción nueva con el título de *Matar un ruiseñor*”.

Ochenta y ocho semanas después, la novela aún estaba en la lista de los libros más vendidos de tapa dura. Durante ese tiempo, ganó el premio Pulitzer de ficción y los corazones de los lectores estadounidenses. No podemos evitar preguntarnos cómo habría sido la historia literaria si Harper Lee hubiera arrojado su manuscrito por la ventana en una noche más ventosa.



“Ésta es una de esas ocasiones en las que un libro da justo en el blanco, y el blanco, creo yo, es el corazón. Con un libro como éste puedes crecer. Muy pocos libros están fundamentados en el amor”.

— ELIZABETH SPENCER
novelista

Lee con su padre en 1961.



Adaptar a un ruiseñor



Mary Badham y Gregory Peck repasan el guión en el set de filmación de la película *Matar un ruiseñor*, 1962.

En 1962 *Matar un ruiseñor* fue adaptada para la gran pantalla. Se considera una de las adaptaciones literarias más fidedignas en la historia del cine.

Después de que Universal Studios comprara los derechos de la novela de Lee, inicialmente asignaron el papel de Atticus Finch a Rock Hudson. Pero el productor Alan Pakula no quería que Hudson encarnara ese papel; quería que fuera Gregory Peck. Cuando Pakula envió una copia de la novela a Peck, el alto y majestuoso californiano la leyó en una noche y aceptó, y el estudio se comprometió a financiar la película.

Con Peck a bordo, el siguiente paso era convertir la novela en un guión. Pakula le ofreció a Harper Lee la oportunidad de escribirlo, pero a ella no le interesó. Dijo que se debía a su segunda novela y, con su característica humildad, dijo que aceptaría con gusto los recortes de un guionista con experiencia.



Gregory Peck y Harper Lee en el set de filmación, 1962.

Cuando el escritor de teatro Horton Foote recibió la tarea de escribir el guión cinematográfico, todo salió a la perfección. La educación de Foote en una pequeña ciudad de Texas y su don para escribir discretas escenas de una gran intensidad dramática eran ideales para el proyecto. A petición de Pakula, Foote comprimió los tres años de la novela en uno para dar a la película una sensación de unidad. En palabras de Foote, “Esa decisión fue muy liberadora para mí. Me dio la oportunidad de explorar la arquitectura que ella creó para la novela y no sentir que estaba arruinando ni manipulando nada esencial”. También aumentó la intensidad de la crítica social de la novela, reflejando la creciente fuerza del Movimiento por la defensa de los derechos civiles.

A pesar de estos y de otros cambios también importantes, Lee alabó el guión de Foote: “Si la integridad de una adaptación cinematográfica se mide según el grado de conservación de la intención del novelista, el guión del Sr. Foote se debe estudiar como un clásico”.

Después, los productores tenían que encontrar el lugar perfecto para Maycomb, Alabama. Querían rodar la película en la ciudad natal de Lee, Monroeville, lugar que entre 1935, momento en el que transcurre la novela, y 1961, año del rodaje, había perdido mucho de su encanto

“Matar un ruiseñor es sobre la intolerancia... Para mí la escena más bella es el momento en el que el juez va a casa de Atticus para pedirle que acepte la defensa de Tom Robinson. Propuesta de manera casual y respondida de manera casual, la pregunta no necesitaba respuesta. El juez sabía que Atticus no podría decir que no. En cuanto a Jem y Scout, aprenden de Atticus el sentido del honor”.

—GREGORY PECK

arquitectónico. Sabiamente, el equipo de diseño en cambio transplantó una calle de ranchos acribillados a balazos al recinto posterior del estudio y recrearon Maycomb en el sur de California.

El equipo de ambientación ganó un Oscar por su trabajo, al igual que Peck y Foote. También recibieron nominaciones la actriz Mary Badham, el cinematógrafo Russell Harlan y el compositor Elmer Bernstein. La película en sí perdió sólo ante *Lawrence de Arabia*.

Preguntas para la discusión

1. En su opinión, ¿por qué Harper Lee eligió como epígrafe de su novela esta cita de Charles Lamb: “Yo supongo que los abogados también fueron niños”.
2. ¿Por qué comienza la Scout adulta su narrativa con la historia del brazo roto de Jem y una breve historia de la familia?
3. ¿Cómo presagian los antecedentes de violencia de Boo Radley su método de protección de Scout y Jem? Esta agresión, ¿lo hace un personaje más o menos compasivo?
4. ¿Cómo actúa la ciudad de Maycomb como un personaje con su propia personalidad, en lugar de un mero escenario de los sucesos de la novela?
5. Atticus enseña a Scout que ceder no significa infringir la ley sino “un acuerdo al que se llega por concesiones mutuas”. ¿Aplica o rechaza ella esta definición de un acuerdo mutuo? ¿Cuáles son ejemplos de su obediencia y de su desafío de este principio?
6. La novela transcurre durante la Gran Depresión. ¿Cómo contribuyen la división de clases y las peleas familiares a aumentar las tensiones raciales en Maycomb?
7. Atticus cree que para comprender la vida desde la perspectiva de otra persona tenemos que “ponernos en su lugar”. ¿Desde qué otras perspectivas ve Scout a los otros habitantes del pueblo?
8. ¿Cómo protesta discretamente Atticus contra las leyes Jim Crow incluso antes del juicio de Tom Robinson?
9. ¿Qué aprende Jem cuando Atticus lo obliga a leerle a la Sra. Dubose como castigo? ¿Por qué considera el abogado a esta mujer “la persona más valiente” que ha conocido en su vida?
10. Como su madre está muerta, varias mujeres (Calpurnia, Miss Maudie y la tía Alexandra) actúan como figuras maternas para Scout y Jem. Discuta cómo estas tres mujeres influyen en la creciente comprensión de Scout de lo que supone ser una “dama” del sur.

11. ¿Por qué arriesga Atticus Finch su reputación, sus amistades y su carrera para aceptar el caso de Tom Robinson? ¿Cree que arriesga demasiado poniendo a sus hijos en peligro?
12. ¿Qué elementos de esta novela encontró cómicos, memorables o inspiradores? ¿Hay algún personaje cuyas creencias o acciones le impresionaron o sorprendieron? ¿Hubo algún evento que le condujo a revivir algún recuerdo de su propia niñez o a verlo bajo una nueva luz?
13. Es posible que los lectores adultos se centren tanto en la política de la novela que pasen por alto la historia sobre la pérdida de la inocencia. ¿Qué aprende Scout y cómo cambia en el transcurso de la narrativa?

Si desea leer obras de autores admirados por Harper Lee, es posible que le gusten las siguientes:

Mansfield Park (1814)
de Jane Austen

El arpa de hierba (1951)
de Truman Capote

Las aventuras de Huckleberry Finn (1885)
de Mark Twain

Si desea leer otros libros que transcurren en el sur, es posible que le gusten los siguientes:

Cold Sassy Tree (1984)
de Olive Ann Burns

Sus ojos miraban a Dios (1937)
de Zora Neale Hurston

El corazón es un cazador solitario (1940)
de Carson McCullers

Si desea leer otras novelas sobre la pérdida de la inocencia, es posible que le gusten las siguientes:

Mujercitas (1869)
de Louisa May Alcott

Una paz sólo nuestra (1959)
de John Knowles

“Cualquier escritor que valga escribe para complacerse a sí mismo... Es una operación de autoexploración que no tiene fin. Un exorcismo no necesariamente de su demonio, sino de su descontento divino”.

—HARPER LEE
en una entrevista en 1964

Recursos adicionales

Otras obras de Harper Lee

En los años sesenta, Lee publicó tres ensayos en revistas estadounidenses. Lee publicó su cuarto ensayo en 1985, presentado originalmente como un trabajo académico en el Festival de la historia y herencia de Alabama de 1983.

“Christmas to Me.” *McCalls* 89 (Diciembre 1961): 63.

“Love—In Other Words.” *Vogue* 137 (15 de abril, 1961): 64-5.

“When Children Discover America.” *McCalls* 92 (Agosto 1965): 76-9.

“Romance and High Adventure.” *Clearings in the Thicket: An Alabama Humanities Reader*. Ed. Jerry Elijah Brown. Macon, GA: Mercer University Press, 1985. 13-20.

Entrevistas con Harper Lee

A principios de los años sesenta, Lee dio muchas entrevistas antes de decidirse a permanecer al margen de la vida pública. Una de ellas fue publicada por primera vez en el libro de Roy Newquist *Contrapunto*, otra en la revista *Rogue*.

Libros sobre Harper Lee y *Matar un ruiseñor*

Bloom, Harold, ed. *Harper Lee's To Kill a Mockingbird*. Nueva York: Chelsea House Publishers, 1997.

Johnson, Claudia Durst. *To Kill a Mockingbird: Threatening Boundaries*. Nueva York: Twayne, 1994.

Shields, Charles J. *Mockingbird: A Portrait of Harper Lee*. Nueva York: Henry Holt, 2006.



Mary Badham y Gregory Peck.



El National Endowment for the Arts (El Fondo Nacional para las Artes de los Estados Unidos) es una agencia pública dedicada a apoyar la excelencia en las artes, tanto nuevas como establecidas, acercándolas a todos los estadounidenses y ofreciendo liderazgo en la educación sobre las artes. Establecido por el Congreso en 1965 como una agencia independiente del gobierno federal, el Fondo es el mayor patrocinador anual de las artes de la nación, acercando las bellas artes a los 50 estados, incluyendo zonas rurales, los barrios urbanos más humildes y bases militares.



El Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas es la fuente principal de apoyo federal para las 122.000 bibliotecas y 17.500 museos del país. Su misión es cultivar y mantener una “Nación de estudiantes”, ya que el estudio es esencial para una sociedad democrática y para el éxito individual. Mediante su concesión de becas, convocatorias, investigación y publicaciones, el instituto brinda a los museos y bibliotecas de todo el país los medios para proporcionar liderazgo y servicios que mejoran el aprendizaje en las familias y comunidades, mantener la herencia cultural, enseñar destrezas del siglo veintiuno y aumentar la participación ciudadana.



Arts Midwest conecta a la gente de todo el Medio Oeste y del mundo con oportunidades artísticas significativas, compartiendo la creatividad, el conocimiento y la comprensión más allá de las fronteras. Con base en Minneapolis, Arts Midwest conecta las artes con públicos en los nueve estados de la región: Dakota del Norte, Dakota del Sur, Illinois, Indiana, Iowa, Michigan, Minnesota, Ohio y Wisconsin. Una de las seis organizaciones regionales de las artes sin fines de lucro de los Estados Unidos, Arts Midwest tiene más de 25 años de historia.



La compañía Boeing es la compañía aeroespacial líder en el mundo. Es el mayor fabricante de satélites, aviones comerciales y aviones militares. La compañía también es líder en el mercado global de la defensa con misiles, vuelos al espacio, servicios de lanzamiento, servicios de soporte aeroespacial y servicios de seguridad nacional. Como contratista principal del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DOD), Boeing trabaja junto con sus clientes del DOD para suministrar soporte y soluciones para sistemas de alto rendimiento completamente integrados a las Fuerzas Armadas estadounidenses y a los aliados de los E.E.U.U. en el mundo.

La iniciativa The Big Read ha recibido apoyo adicional de la fundación the W.K. Kellogg Foundation en colaboración con Community Foundations of America.

Obras citadas

Los pasajes de *Matar un ruiseñor*, copyright 1960, 1988 de Harper Lee, se han reproducido con permiso de HarperCollins Publishers.

Chafe, William H., Raymond Gavins, Robert Korstad, eds. *Remembering Jim Crow: African Americans Tell About Life in the Segregated South*. Nueva York: New Press, 2001.

Culligan, Glendy. “Listen to that Mockingbird.” Rev. de *To Kill a Mockingbird*, de Harper Lee. *The Washington Post*, Times Herald 3 julio 1960: E6.

Newquist, Roy. “Entrevista con Harper Lee”. *Counterpoint*. Chicago: Rand McNally, 1964.

Peck, Gregory. La cita que figura en la página 13 ha sido reproducida con permiso de la Biblioteca Pública de Chicago.

Shields, Charles J. *Mockingbird: A Portrait of Harper Lee*. Nueva York: Henry Holt and Co., 2006.

Agradecimientos

David Kipen, Director de Literatura del National Endowment for the Arts

Escritores: Charles J. Shields, autor de *Mockingbird: A Portrait of Harper Lee*; David Kipen y Erika Koss del National Endowment for the Arts, con prefacio de Dana Gioia.

Editor de la serie: Erika Koss del National Endowment for the Arts

Un agradecimiento especial para Susannah Bielak, Susan Chandler, Maryrose Flanigan, Liz Edgar Hernandez y Jon Peede.

Diseño gráfico: Fletcher Design/Washington, D.C.

Traducción: TripleInk.

Créditos de las imágenes

Retrato de la portada: John Sherffius para The Big Read. Cubierta interior: Bettmann/Corbis. Página 1: foto de Vance Jacobs. Página 2: foto de ruiseñor del norte de Jeremy Woodhouse/Getty Images; Reproducción de la portada de la primera edición del libro cortesía de HarperCollins. Página 5: arriba, imagen de Donald Uhrbrock/Time & Life Pictures/Getty Images; abajo, imagen de Hank Walker/Time & Life Pictures/Getty Images. Página 6: Imagen de Katy Winn/Corbis. Página 7: ambas fotos, Getty Images. Página 8: División de láminas y fotografías de la Biblioteca del Congreso. Página 9: arriba, imagen de Esther Bublely/Getty Images; abajo, Bettmann/Corbis. Página 10: arriba, imagen de Donald Uhrbrock/Time & Life Pictures/Getty Images; abajo, Royalty Free/Corbis. Página 11: imagen de Donald Uhrbrock/Time & Life Pictures/Getty Images. Página 12: arriba, Universal Studios/Cortesía de Getty Images; abajo, Bettmann/Corbis. Página 16: Bettmann/Corbis.

Esta es una publicación de:

National Endowment for the Arts • 1100 Pennsylvania Avenue, N.W. • Washington, D.C. 20506-0001
(202) 682-5400 • www.nea.gov

“La única cosa que no se rige por la regla de la mayoría es la conciencia de uno”.

—ATTICUS FINCH

en *Matar un ruiseñor*

**NATIONAL
ENDOWMENT
FOR THE ARTS**



**THE
BIG
READ**



El proyecto The Big Read es una iniciativa del National Endowment for the Arts (el Fondo Nacional para las Artes de Estados Unidos) con la intención de revitalizar el papel de la lectura en el centro de la cultura estadounidense. El NEA presenta The Big Read en colaboración con el Institute of Museum and Library Services y en cooperación con Arts Midwest. El proyecto The Big Read reúne a múltiples socios en todo el país para animar a los ciudadanos a leer por placer y para aprender.

**Una nación eminente se merece
eminencia en el arte.**

*El proyecto The Big Read en las comunidades militares
es posible gracias a*

